

### **Consigna**

Realizar una entrevista a partir del eje temático “el trabajo”.

Seleccione buenos narradores, es decir, personas que gusten de contar anécdotas, con habilidad para hacerlo y para atraer a la audiencia.

Grabe la entrevista, que debe durar aproximadamente 2 hs, y luego desgrábela, manteniendo los rasgos de oralidad, pero normatizando el registro para que sea legible.

### **Una consigna previa:**

A partir de la lectura de algunos capítulos de Alexiévich, Svetlana (2015) Voces de Chernobyl. Crónica del futuro. Bs As. Peguin Radom House Grupo Editorial, les proponemos imaginar cuáles han sido las intervenciones de la periodista.

La autora de este libro entrevista a sobrevivientes de la explosión nuclear en abril de 1986, Su propósito fue recuperar la voces que fueron silenciadas, por tal motivo en su edición, decide omitir la voz del entrevistador.

## *En búsqueda del relato perdido*

Laura C. Di Marzo

---

*"Los relatos de vida son elaborados en el diálogo de una entrevista... son (por lo tanto) producto de narraciones conversacionales... se trata de un relato a dos voces..."*

Magdalena Chirico<sup>1</sup>

### **Introducción**

Desde hace ya varias décadas, en el marco de los estudios sociales, se reconoce al lenguaje como el campo en el que se manifiesta la conciencia del sujeto como conciencia social, es decir, que lo ideológico se manifiesta por medio del lenguaje. El lenguaje, desde esta concepción bajtiniana, se torna protagonista de los estudios de diferentes áreas de conocimiento, como la antropología, la psicología, la sociología, la historia, la etnografía, entre otros.

Esta perspectiva trae consigo una serie de implicaciones que van desde la posición del investigador, la producción del conocimiento hasta el estatus de la narración<sup>2</sup>.

Pero, si bien muchas cuestiones fueron y son discutidas, modificadas, ampliadas, como la técnica de la entrevista, el rol del entrevistador, las categorías de análisis, la validez o no de los informantes o fuentes, la referencialidad de los relatos, la veracidad de los mismos, existe un acuerdo: lo que las personas dicen son relatos.

La narración, el relato, entonces, adquiere un rol privilegiado. Deja de ser una preocupación de lingüistas o teóricos literarios para cruzar las ciencias humanas, sociales, históricas, antropológicas, filosóficas. Los estudios sobre narratología y análisis del discurso serán incorporados a distintos campos de conocimiento y, a su vez, enriquecidos por estas.

La socióloga Regine Robin<sup>3</sup>, al estudiar cómo se construyen las identidades a partir de las narraciones orales, reconoce en los hablantes un esquema narrativo básico: "*Toda historia*

---

1

Chirico, Magdalena, (1992) "Relatos de vida, construcción y diálogo" en *Los relatos de vida. El retorno a lo biográfico*, Bs. As. CEAL.

2

Entre otras consecuencias, esto pone de manifiesto que el conocimiento es una construcción que se realiza mediante el diálogo entre dos o más sujetos. La socióloga Magdalena Chirico afirma que "La insistencia en que la relación de conocimiento que singulariza a las ciencias humanas es una relación de sujeto a sujeto, el acento en el carácter dialógico de la producción de conocimiento o la práctica de la autorreflexión en la investigación y en la escritura especializada, son algunas de las formas que toma la respuesta a la crisis de los modelos objetivistas de las teorías globalizantes que dominaron hasta los años 70."

3

Robine, Regine (1966) *Identidad, memoria y relato. La imposible narración de sí mismo*; Cuadernos de posgrado, Serie Cursos y Conferencias, Universidad de Buenos Aires.

*sigue un esquema narrativo del cual uno es normalmente prisionero*"<sup>4</sup>. Robin se preguntará cómo es posible, en tanto la espontaneidad es característica de la oralidad, que se reproduzca este esquema. Ella entiende que esto se produce por "...lo que uno aprendió en la escuela, o simplemente de las películas que uno fue a ver, o de las historias que se cuentan en la familia". Es decir, de los conocimientos o saberes que el hablante ha incorporado en el uso de la lengua. "Nadie es consciente..." aclara Robin "... de que la narración es una narración, de que hay estructura de la narración, y que hay un efecto de la narración de acuerdo a la manera de contar los hechos."

Es posible afirmar que los hablantes organizarán sus experiencias de vida como anécdotas, pequeñas narraciones, es decir, relatos.

Como afirma Ricardo Piglia en la introducción de "Gente y cuentos", "A narrar no se aprende en la universidad. La narración es un saber general, que se ejercita desde la infancia. Contar historias es una de las prácticas más estables de la vida social. Un día en la vida de cualquiera de nosotros está hecho también de las historias que contamos y nos cuentan, de la circulación de relatos que intercambiamos y desciframos instantáneamente en la red de la vida social. Estamos siempre convocados a narrar. 'Contame' es una de las grandes exigencias sociales."<sup>5</sup>

¿Dónde encontramos, esos relatos? Las entrevistas en profundidad serán la herramienta que nos permita obtener el material de trabajo, nuestra materia prima.

### ***La entrevista, una conversación particular***

La entrevista es una metodología cualitativa, es decir relevante por su calidad y no por la cantidad, como en el caso de las encuestas. Es considerada como una conversación; un producto intelectual compartido mediante el cual se produce un determinado conocimiento; una situación en la que, por medio de una serie de estrategias conversacionales, el entrevistador se apropia de los saberes de otros. Es por esta razón que, como explica Dora Schwarzstein, "... se hace necesario aprehender los modos y las formas en que se configuran y determinan los lenguajes de la entrevista entendiendo que es precisamente en el lenguaje donde se expresan los conflictos entre dos puntos de vista diferentes acerca de lo que es la narración o lo que deberá ser..."<sup>6</sup>. Se puede afirmar, entonces, que la entrevista no es un *inocente* intercambio de preguntas y respuestas. Es una situación de comunicación en la cual lo que se intercambian son bienes lingüísticos; en la que uno de los participantes pretende apropiarse de ciertos saberes o conocimientos del otro. El entrevistado o informante sabe más que el investigador que oficia de entrevistador.

---

4

Robin, Op. Cit.

5

Piglia, Ricardo (2011), "Los usos de la narración" en Gente y cuentos ¿a quién pertenece la literatura? Las comunidades encuentran su voz a través de los cuentos. S Hirschman , Buenos Aires, FCE.

6

Schwarzstein, Dora(1991) "Introducción", en *La Historia Oral*, Bs. As. CEAL.

Los estudios de la sociología del lenguaje consideran que lo que el hablante produce está inmerso en un sistema de competencias que incluyen su entorno social. Así lo entiende el sociólogo Pierre Bourdieu: "... el lenguaje que se emplea en una situación particular no depende sólo de la competencia del locutor en el sentido chomskiano del término, como lo cree la lingüística interna, sino también de lo que llamo el mercado lingüístico. Según el modelo que propongo, el discurso que producimos es una 'resultante' de la competencia del locutor y del mercado en el cual se encuentra su discurso; el discurso depende en parte (...) de las condiciones de recepción."<sup>7</sup>.

Utilizar esta metodología de investigación implica ponerse en contacto con los otros; con un "otro" con el que se debe interactuar para obtener el material de trabajo. Saber preguntar y saber escuchar; saber observar y saber interpretar.

Si se piensa la entrevista como una forma de conversación específica, no espontánea, se verá que lo que se quiere lograr es recibir una información que se desconoce. Esta acción más general, o macro acto de habla, está compuesto por un encadenamiento de preguntas y respuestas, en la que se integran diferentes acciones menores, o actos de habla. Sin pretender ser exhaustivos, se puede realizar el siguiente listado:

El entrevistador, cuyo macro acto de habla dominante es preguntar, también va a saludar, pedir, comentar, evaluar, informar, explicar, cerrar la entrevista.

El entrevistado, a quien le corresponde emitir las respuestas, va a informar, narrar, comentar, evaluar, negarse a responder, ocultar, callar, repreguntar, entre otros actos de habla.

En cuanto a la forma en que se organiza la entrevista, en el momento de apertura se debe tener en cuenta el Principio de Cooperación,<sup>8</sup> un acuerdo entre los interlocutores que participarán de ese acto comunicativo, sin el cual la entrevista no podrá realizarse. Ronald Fraser<sup>9</sup> plantea la necesidad primera conseguir de que la gente hable para lo cual se debe "... seducir al interlocutor, asegurarle que se hallaba en buenas manos, tirarle de la lengua..."<sup>10</sup>. Para lograrlo, el entrevistador debe dejar en claro los objetivos de la entrevista, cuál es el propósito y los usos que se realizarán de la misma y ofrecer la confidencialidad de aquella información que el entrevistado desee mantener a resguardo.

Ahora bien, la entrevista convierte a la conversación en un recurso técnico, como plantea el sociólogo Miguel Valles, en su libro "Técnicas cualitativas de investigación social"<sup>11</sup>. El autor considera que hay que diferenciarla de la conversación cotidiana, aunque

---

7

Bourdieu, Pierre (1990) "Lo que quiere decir hablar", en *Sociología y cultura*, México, Grijalbo,.

8

Principio de Cooperación: una comunicación entre dos o más personas sólo puede funcionar si los participantes están dispuestos a cooperar. Este principio incluye la idea de que la conversación va a seguir hasta que naturalmente termine por un acuerdo común; de otra manera, uno de los participantes sentiría que se lo ha dejado con "la palabra en la boca".

9

Fraser, Ronald, "La formación del investigador", en Schwarzstein, D. (comp.) (1991) *La historia oral*, Bs. As., CEAL.

10

Fraser, Op. Cit.

11

Valles, Miguel (1999) "Técnicas cualitativas de investigación social" Síntesis, Sociología, Madrid, Ed. Cultura Libre.

tiene puntos en común. El “encuentro” en tanto interacción humana, se organiza también a partir de reglas de interacción: “Si las entrevistas tienden a adoptar la forma de un diálogo o una interacción se debe a su condición de encuentros regidos por reglas que marcan los márgenes apropiados de relación interpersonal en cada instancia.”

Para la **selección de los entrevistados** es necesario considerar que las personas tengan algo significativo para contar y que sean particularmente afectas a hacerlo- hay individuos que son narradores natos, aunque esto no sea una condición imprescindible. Es aconsejable que haya variación de género y de edad, lo cual permite comparar características según los grupos.

Dado que se trata de una apropiación de saberes por parte del entrevistador, este se encuentra, aparentemente, en una situación de poder ya que es él quien sabe qué es lo que el entrevistado debe decir. El control del discurso permanece en las manos del investigador que, al formular las preguntas, lo orienta.

Sin embargo, es posible pensar en las resistencias del entrevistado. Uno de los aspectos a tener en cuenta desde la apertura es la distancia entre los participantes, es decir entrevistador y entrevistado, que queda establecida desde el primer contacto en la formulación de las preguntas. Por medio del uso de pronombres (usted/ tu /vos) se genera una distancia máxima, de autoridad, o mínima, de complicidad. También el registro - formal o coloquial- que se emplee establece la distancia que se quiere tener con el entrevistado.

El modo de intervención del entrevistador es importante para que el entrevistado brinde toda la información necesaria; que esta información sea "verdadera", o al menos verosímil, buceando en las omisiones y/o contradicciones del entrevistado y para que las respuestas sean pertinentes a la investigación, reorientando las preguntas cuando lo considere necesario.

Al respecto, Fraser propone que, una vez instalada la buena voluntad del entrevistado - Principio Cooperativo, en términos lingüísticos- el entrevistador deberá "... escuchar plenamente alerta... buscando incoherencias y confusiones a la vez que desprovisto... de aquellas reacciones y respuestas personales que suelen utilizarse con demasiada frecuencia en las relaciones cotidianas"<sup>12</sup>.

Valles plantea una serie de tácticas del entrevistador que organiza de la siguiente manera:

- 1- Táctica del silencio
- 2- Tácticas de animación y elaboración
- 3- Táctica de reafirmar y repetir
- 4- Tácticas de recapitulación
- 5- Tácticas de aclaración
- 6- Táctica de cambio de tema
- 7- Táctica de la post-entrevista

La primera, que consiste en hacer silencio para que el entrevistado siga ocupando su turno, “Resulta muy útil si se sabe emplear en el momento adecuado y, sobre todo, si no se confunde con el ‘silencio embarazoso’”<sup>13</sup>, Tiene como riesgo excederse demasiado y dejar al entrevistado sin orientación.

---

12

Fraser, Op. Cit.

13

Valle, Op cit

La segunda, que llama también tácticas neutrales, consisten en todo tipo de gesto afirmación, sonido o expresión que le indique al entrevistado que lo que dice es pertinente y que se desea que siga hablando. También preguntas que inviten a continuar o que se explante sobre el tema (Ejemplo: ¿y entonces?)

Ambas tácticas "... dan al entrevistado libertad para seguir su propia cadena de asociaciones y, también, suponen un cierto interés en lo que el sujeto está diciendo." <sup>14</sup>

La tercera, "Consiste, básicamente, en obtener información adicional mediante la repetición de expresiones manifestadas por el entrevistado, pero sin formular una pregunta directa. De este modo, el entrevistador invita al sujeto a que prosiga la elaboración de sus manifestaciones, además de indicarle que le entiende y le sigue con interés." <sup>15</sup>

La táctica de recapitulación invita al entrevistado a volver a relatar algún episodio de su trayectoria, lo que lo induce a reorganizar la información.

La táctica de aclaración se usaría cuando la anterior no dio resultados. Se le pide al entrevistado que aclare o desarrolle algún punto en particular (Ejemplo: ¿qué pasó ni bien te diste cuenta de ...? ¿Cómo supiste...?).

El cambio de tema es una táctica que se utilizará cuando no den resultado las anteriores y el sujeto haga un silencio improductivo. El entrevistador deberá percibir la necesidad de implementarla.

La táctica de Post entrevista, según Valles, refiere a continuar conversando con el entrevistado después de haber apagado el grabador.

En un trabajo de investigación, el entrevistador tiene un conocimiento previo, ya que las entrevistas se realizarán a partir de un marco teórico, por lo cual es aconsejable el uso de un cuestionario, sin limitarse a este. Para ello, es posible hacer distintos tipos de preguntas: directas, propias de un investigador duro, como lo llama Fraser, o preguntas ingenuas. Las primeras se asemejan a un interrogatorio, y si bien no son el tipo de preguntas que favorecerán la empatía, pueden resultar necesarias en algunos casos; así como dejar que el silencio pese en el aire cuando, por ejemplo, el interlocutor se niegue a responder una pregunta sobre una contradicción o una incoherencia. No es el silencio correspondiente al cambio de turno en la conversación, será un silencio "expectante".

El segundo tipo de preguntas, a las que Fraser llama "ingenuas", permiten aparentar ignorancia o asumir la propia ignorancia. El informante siente, entonces, que tiene conocimientos de los que el entrevistador carece y así se produce una buena disposición para la entrevista.

Ronald Fraser sugiere comenzar con preguntas escuetas y lo menos frecuentes posible; de esta manera no se interrumpirá la narración, ya que la forma en que cada narrador elige contar su historia "... es con frecuencia tan reveladora de su punto de vista como la historia que tienen que contar"<sup>16</sup>.

Valle, en el mismo libro, plantea la posibilidad de establecer no un cuestionario, sino un guión.

---

14

Valle, op cit

15

Valle, op cit

16

Fraser, Op. Cit.

Trascribimos a continuación el cuadro que propone como ejemplo para una investigación sobre la población que vive sola:

CUADRO 6.5. Guión de entrevista en profundidad.

<p><i>Características sociodemográficas o de encuadre biográfico</i></p> <ul style="list-style-type: none"><li>• 1. Edad.</li><li>• 2. Estado civil.</li><li>• 3. Trayectoria, características y opinión de las viviendas y zonas urbanas en las que se ha vivido.</li><li>• 4. Lugar de residencia en Madrid capital, lugar de origen.</li><li>• 5. Familia, herencias...</li><li>• 6. Actividad/situación económica (actual y anterior...).</li><li>• 7. Estudios (propios y del esposo/a, en su caso).</li><li>• 8. Salud (patologías, discapacidades/deficiencias, hábitos...).</li></ul> <p>I. <i>El paso a la vida en solitario: dimensión temporal pasada</i></p> <ul style="list-style-type: none"><li>• 1. Forma/s de convivencia anterior.</li><li>• 2. Razones y circunstancias de la soledad.</li><li>• 3. Alternativas de convivencia antes/ahora.</li><li>• 4. Concurrencia de otras <i>transiciones</i> (jubilación, enviudamiento u orfandad, cambio de vivienda, emancipación de los hijos...).</li><li>• 5. Memoria selectiva del pasado (principales recuerdos).</li></ul> <p>II. <i>La experiencia en soledad: dimensión temporal presente</i></p> <ul style="list-style-type: none"><li>1. Tiempo viviendo sola/o.</li><li>2. Ocupación del tiempo (<i>budget time</i>):<ul style="list-style-type: none"><li>— Descripción de un día laboral, del domingo o festivo...</li><li>— <i>Hobbies</i> o pasatiempos.</li><li>— Cambios en el estilo de vida (qué hace ahora que antes no hacía o qué hacía antes que ahora no hace...).</li></ul></li><li>3. Relación social:<ul style="list-style-type: none"><li>— Lazos familiares, de amistad, vecindad...</li><li>— Pertenencia a clubs, grupos parroquiales y municipales.</li><li>— Cambios en el estilo de vida (qué hace ahora que antes no hacía o qué hacía antes que ahora no hace...).</li></ul></li><li>4. Sentimiento de soledad y reacción ante la misma:<ul style="list-style-type: none"><li>— Necesidad sentida de compañía.</li><li>— Qué hace cuando se siente sola/o.</li></ul></li><li>5. Preocupaciones recurrentes del momento presente.</li></ul> <p>III. <i>Expectativas, planes: dimensión temporal futura</i></p> <ul style="list-style-type: none"><li>1. Planes de convivencia en compañía...</li><li>2. Opinión sobre las residencias de ancianos, la convivencia con algún hijo o familiar...</li><li>3. Asignaturas pendientes o ambiciones... deseos y temores.</li><li>4. Horizonte vital...</li></ul>
------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------

El tiempo también cobra relevancia en el momento de la entrevista. El entrevistador debe manejar los tiempos con pericia: hacer explícito que tiene todo el tiempo disponible para escuchar; controlar las intervenciones de manera tal que no interrumpen al entrevistado y que den continuidad a la entrevista, señalando el interés y la importancia que las respuestas tienen.

Paralelamente, el entrevistador debe orientar las respuestas en función de su búsqueda, sin que esto sea sentido como una actitud desaprensiva o autoritaria de su parte. Por ejemplo, hay entrevistados que se explayan con opiniones sobre un acontecimiento o persona, aspecto que para los fines del trabajo pueden no ser pertinentes. El entrevistador puede dar lugar a las opiniones, pero retomar en la búsqueda de historias. Las preguntas del tipo "Contame qué (te) pasó cuando...", "cómo ocurrió...", "cómo conociste a..." propician relatos.

Por otra parte, el investigador/entrevistador tiene que hacer surgir la coherencia cuando reconoce una inconsistencia real o aparente en la historia, lo que significa interpretar las lagunas, las omisiones "... que bajo la infinita fachada de gestos, tics y silencios haya finalmente un orden, una coherencia"<sup>17</sup>.

Esta interpretación es una tarea que el investigador realiza mientras está entrevistando, como así también al trabajar con las transcripciones de las entrevistas, que deberán dar cuenta de las características de la oralidad.

La socióloga francesa Regine Robin<sup>18</sup> hace la diferencia entre la información "obligatoria" que se narra en las historias de vida y lo "facultativo". Lo obligatorio, que según la autora aparece siempre, tiene que ver con fechas - nacimientos, fallecimientos, casamientos, entre otras- que "puntualizan las historias de vida". Lo facultativo es "... todo aquello que puede entrar en los intersticios de la narración, en los silencios o en la estrangulación de la voz que se produce en ciertos momentos"<sup>19</sup>.

El entrevistador no tiene que minimizar la importancia de este aspecto, sino que debe "prestar atención a la manera en que estos silencios intervienen para poder reconstruir la historia y permitir volver sobre estos puntos"<sup>20</sup>, indica Robin.

Esto implica un - otro- problema en **la transcripción de las entrevistas**, "... hay historias de vida con comas y puntos...", dice Robin, "... mientras que el entrevistado jamás ha dicho coma o punto; la persona no escribe, cuenta"<sup>21</sup>.

Por lo tanto, es necesario que la transcripción evidencie de alguna manera las tonalidades y silencios. Según Regine Robin, "Lo que deberíamos encontrar (en la transcripción) es, más que comas y puntos, toda una anotación compleja para mostrar cuándo la persona para, cuándo encadena,..."<sup>22</sup>

---

17

Fraser, Op. Cit.

18

Robin, Regine, (1996)"Conferencia III", en *Identidad, memoria y relato*, Bs. As., Oficina de publicaciones del CBC. Universidad de Buenos Aires, Cuadernos de posgrado.

19

Robin, Op. Cit.

20

Robin, Op. Cit.

21

Robin, Op. Cit.

22



También será importante el registro escrito de posturas, cambios de posición, movimientos que el entrevistado haga. No es conveniente tomar nota durante la entrevista, pero sí una vez finalizada. Esta instancia permitirá dar cuenta de aquellas cosas dichas al apagar el grabador, momento que Fraser, en el artículo mencionado, propone como el más rico, ya que generalmente el entrevistado se distiende y ofrece información que ocultó consciente o inconscientemente.

## Reconocimiento de relatos elementales en las entrevistas

*“Narrar sería la condición de posibilidad de ese acontecimiento- enigmático y un poco milagroso- en el que surge el lenguaje. Se usan las palabras para nombrar algo que no está ahí, para reconstruir una realidad ausente, para encadenar los acontecimientos, establecer un orden, reconstruir ciertas relaciones de sentido.”*

*Ricardo Piglia , Los usos de la narración, en Gente y cuentos*

La primera operación que se debe realizar, una vez que se han transcritto las entrevistas, es identificar en ellas narraciones o relatos elementales, delimitarlas, y buscar características comunes. Para ello, es necesario tener en claro las rasgos que hacen que un segmento sea narrativo.

Como sabemos, la escuela de Bajtin define a los géneros discursivos como "tipos relativamente estables de enunciados". La narración cotidiana, oral y más o menos espontánea, sería anterior a los relatos literarios elaborados, en tanto que género primario.

Del mismo modo, Jean Michel Adam en "El texto narrativo"<sup>23</sup> explica que el uso del relato en la vida cotidiana es anterior al de la literatura, ya que el arte de la narración es una reelaboración del relato tal como se practica en el discurso ordinario: "El acto narrativo - del cual el arte de la narración es solamente una forma más elaborada- es una mediación simbólica de la acción a la cual el humano aprende a recurrir dentro de campos muy diferentes: historia graciosa, narración oral o escrita de recuerdos personales, acontecimientos sociales, cuentos, fábulas (...)".

Adam propone una serie de criterios que definen al texto narrativo desde una perspectiva lingüística y pragmática.

Para este lingüista, la existencia de un sujeto - ya sea animado o inanimado- siempre ubicado en un tiempo - momento- y de los predicados - lo que se dice que hace este sujeto o lo que le ocurre, ya que este puede ser agente o paciente- en una sucesión de tiempo organizado en función de la búsqueda de un fin, es un relato. Pero estos acontecimientos deben tener algún interés humano, que unifique las acciones.

Es importante destacar que los componentes básicos que Adam reconoce deben darse en conjunto y no aisladamente, aunque los separa con fines explicativos. Estos componentes son la sucesión de acciones, la unidad temática y los predicados transformadores. En los relatos narrados durante entrevistas es posible encontrar interrupciones en las que se realicen

---

Robin, Op. Cit.

comentarios, se emitan opiniones o se refieran a otros temas, pero el destinatario puede reponer o recuperar la unidad del relato.

La sucesión temporal de acciones está organizada por una finalidad, ya que el orden temporal de las acciones narradas se establece en función de una conducta orientada hacia un fin. Una lista de acciones ordenada cronológicamente no configura un relato. El narrador selecciona y organiza las acciones a partir del motivo de interés.

La unidad temática, la búsqueda de un fin con interés humano, será el factor de unidad, sin importar que las acciones las realicen distintos sujetos o que este sea un sujeto colectivo por ejemplo, el partido, el Estado o la Iglesia.

Conjuntamente, se encuentran predicados transformados: las acciones que se le atribuyen al sujeto intentan revertir una situación negativa en positiva, o una carencia en posesión. "En cada relato, los actos puestos en escena tienden a su realización, aunque no siempre lo logren (si no lo logran la primera vez se desarrollarán episodios- secuencias)"<sup>24</sup>.

Todos estos elementos se organizan en un proceso; el término proceso indica que el encadenamiento de las acciones no se da en función de la sucesión cronológica, porque vienen unos después que los otros, sino como consecuencia de acciones previas, que determinan los cambios o transformaciones que las constituyen.

Este criterio es clave para determinar en las narraciones de las entrevistas cuándo un entrevistado sólo describe acontecimientos como una simple cronología y cuándo enlaza de manera propiamente narrativa los acontecimientos. Es, además, imprescindible para determinar si hay o no una trama. Dicha característica implica la problematización de la selección de acontecimientos que corresponden a la secuencia narrativa. Es decir, que la elección recaerá sobre aquellas acciones que el narrador considera significativas para llegar a ese fin.

El siguiente relato elemental extraído de una entrevista es útil como ejemplo

**Entrevistadora :** *Bueno, empezáramos con la entrevista. Quisiéramos saber si te acordás de tu primer día de trabajo y cómo fue más o menos.*

**Entrevistado :** *bueno, mi primer día de trabajo fue a los doce años que trabajé en el comercio. Realmente empecé en el comercio. Se necesitaba para Dental San Juan, que era una casa donde vendía elementos, todo para odontólogos, que necesitaban cadete. Mi primer trabajo fue de cadete. Entonces, fui me presenté a la mañana, y éramos sesenta, sesenta y pico de San Juan, viste, yo soy de San Juan. A la final, en la elección quedamos dos. Y bueno, [entre risas] los nervios eran, a quién tomarán, porque éramos dos; habíamos quedados dos en el momento de la elección, y bueno quedé. Ese fue el primer día de trabajo, en bicicleta. Era como un cadete, llevar todos los pedidos que los odontólogos te pedían ahí. Sí, me acuerdo sí. Fue muy lindo. Y la experiencia, la anécdota que tengo, [entre risas] que no teníamos para emparchar la bicicleta porque estaba pinchada y yo le había puesto un chicle y con eso duro una semana y a los dos días se me había desinflado y quedo todo un enchastre. Bueno, ese fue mi primer trabajo.*

Como se puede observar, el proceso está organizado a partir de una situación inicial, exposición- orientación, que establece las circunstancias y el estado inicial de los personajes. Las narraciones suelen comenzar ubicando temporal y espacialmente los hechos, así como los

---

24

Adam, Op. Cit.

personajes que intervendrán. En el ejemplo, “...fue a los doce años que trabajé en el comercio. Realmente empecé en el comercio. Se necesitaba para Dental San Juan, que era una casa donde vendía elementos, todo para odontólogos que necesitaban cadete.”. Debe tenerse en cuenta que no siempre la exposición se ubica al comienzo del relato, este puede comenzar abruptamente e incluir la exposición más adelante.

El narrador suele introducir luego un motivo dinámico que destruye el equilibrio de la situación inicial “Entonces, fui me presenté a la mañana, y éramos sesenta, sesenta y pico de San Juan, viste, yo soy de San Juan. A la final, en la elección quedamos dos.” Este es el nudo, que inicia la intriga. Y bueno, [entre risas] los nervios eran, a quién tomarán, porque éramos dos; habíamos quedados dos en el momento de la elección, y bueno quedé. Ese fue el primer día de trabajo, en bicicleta.

Por último, se llega a la resolución, que permite terminar la secuencia, en el caso de que no se haya logrado el fin, o permite terminar el relato, si se ha alcanzado la finalidad. Esta instancia, la resolución, restablece una nueva situación de equilibrio pero con los sujetos transformados: Sí, me acuerdo sí. Fue muy lindo. Y la experiencia, la anécdota que tengo, [entre risas] que no teníamos para emparchar la bicicleta porque estaba pinchada y yo le había puesto un chicle y con eso duro una semana y a los dos días se me había desinflado y quedo todo un enchastre.

En la resolución, el narrador puede incluir alguna frase que indique que la narración terminó, esta es la función del último segmento del ejemplo: Bueno, ese fue mi primer trabajo

Ante la misma pregunta, el narrador podría haber contestado que su primer trabajo había sido de cadete en una empresa de productos para odontología, lo cual no habría constituido un relato. Sin embargo, eligió los acontecimientos para dar cuenta de la finalidad de sus acciones, en este caso la selección frente a la cantidad de postulantes. Escogió, entretejió y organizó las acciones en una trama narrativa.

El relato puede contener también una evaluación final, explícita o implícita, una cláusula que sirve para señalar lo realmente importante. El emisor tiene fórmulas, frases como: "*pero ahora viene lo mejor*", "*ni te imaginás lo que pasó después*", "*escuchá esto...*", para indicar la importancia ya sea de lo que contará, o de lo que contó, como también la necesidad de una introducción o detalles que parecen irrelevantes pero que, como el oyente podrá comprobar, completarán el relato.

### ***Develar sentidos: Interpretación de los relatos en las entrevistas***

A modo de síntesis, los elementos básicos que deben presentarse para que distintos segmentos de la entrevista puedan considerarse como relato elemental son la presencia de un sujeto – animado o inanimado- ubicado en una sucesión de tiempo en función de la búsqueda de un fin. Lo que este sujeto hace o le ocurre, expresado en los predicados, tendrá una unidad temática. El relato se concibe como un proceso que está organizado en la exposición u orientación, el motivo dinámico, la resolución y una evaluación final.

Es en la evaluación final donde se manifiesta claramente la función pragmática del relato, el principio dialógico<sup>25</sup>, ya que se evidencia la presencia del auditorio o de la percepción

---

25

El principio dialógico, formulado por la escuela de Bajtin, se refiere a que todo discurso se dirige hacia una respuesta y no puede escapar a la influencia de esa respuesta prevista. Es decir, que todo texto se abre hacia

evaluativa del mismo. El relato apunta a evitar una sanción evaluativa final del tipo "¿Y con eso qué?". También puede contener observaciones generales o referirse a los efectos que la narración produjo en el receptor: " *Sí, me acuerdo sí. Fue muy lindo.* " o " *¿esto era lo que querías que te contara?*".

Se pasa, entonces, del plano de las estructuras- el reconocimiento de las formas más o menos estables de una narración- a las operaciones que se ponen en juego, es decir de las estrategias a la conducta narrativa. Este paso supone considerar la relación entre la narración y la lectura- interpretación. Estas conductas son inseparables, implican la inscripción de un relato dado en una interacción particular.

El relato encuentra su sentido en un intercambio verbal, ya sea directo o indirecto - distanciado por el papel- lo que significa que está ligado a un proceso de comprensión activa que conlleva algún tipo de respuesta. "Cada texto se presenta como un juego constante entre marcas que dirigen su lectura y vacíos, blancos, elipsis que reclaman la participación activa del interpretante, lector o auditor. La fuerza del relato consiste en obligar al lector o auditor a completarlo continuamente"<sup>26</sup>, afirma Adam.

Esta actividad de completar lo que falta es requerida en diferentes niveles. En el plano semántico de las exigencias de lo verosímil, el lector activa procedimientos para completar el mundo representado, ya que los personajes y los lugares nunca son descriptos totalmente. En el ejemplo anterior, la frase "yo soy de San Juan ", es suficiente para el narrador como descripción, pero no para el lector, que repondrá las características que asocie con esa idea.

En el plano de la lógica de las acciones, las elipsis u omisiones de actos menores o de series de acciones son frecuentes, y es el lector o el auditor quien las repone en función de su necesidad. Siguiendo el mismo relato, entre las acciones " *...fui , me presenté a la mañana, y éramos sesenta, sesenta y pico de San Juan, viste, yo soy de San Juan. A la final, en la elección quedamos dos.* ", el auditor debe reponer que hubo una entrevista laboral lo cual motivó la selección posterior.

En el plano de las representaciones simbólicas, los datos previos, planteados en la situación inicial o exposición, ubican las acciones en las representaciones que el interpretante se hace del mundo. El relato parece sacrificarse en función de una realidad común para todos, pero de hecho, pone todo el arsenal de lo verosímil y la serie de acciones al servicio de lo que quiere lograr, es decir de su propia intención retórica.

Por último, el lector o auditor tiene que realizar lo que Ricoeur llama el acto configurante, lo cual sería, en esta etapa, tomar juntos los acontecimientos que se acaban de narrar y también realizar una operación reflexiva, ya que toda operación que totaliza la implica o lleva a ella.<sup>27</sup> Combinando el componente simbólico (datos previos,

---

un lector -auditor implícito o presente, como en el caso de las entrevistas, en las cuales tanto el entrevistador como el entrevistado participan de la construcción de sentido.

26

Adam, Op. Cit.

27

La noción de "acto configurante" está tomada de Luis O. Mink, un teórico de la historiografía que la define como una de las modalidades de la comprensión propia de la narratividad; Ricoeur la extiende a la totalidad de la narración. En efecto, lo que caracteriza a la trama narrativa es el "tomar juntos" acontecimientos heterogéneos: de esta manera les confiere un sentido. De la misma manera, en la recepción, en el acto de lectura que, como se vio en la teoría, es tan determinante en la construcción del sentido del texto que Ricoeur habla de una "refiguración", el lector es el que "toma juntos" estos acontecimientos y al intersectarlos con sus experiencias les da al mismo tiempo un sentido y una valoración final. La configuración, es decir la capacidad de tomar juntos y otorgar sentido, propia, según Ricoeur, de la ficción literaria, es tomada en préstamo por los relatos autobiográficos y la historia.

representaciones culturales) con la estructura narrativa y las exigencias de la representación, el narrador mantiene la inteligibilidad del relato. La trama narrativa le ofrece al lector el soporte necesario para la elaboración del sentido. Es claro que el narrador puede evitar toda derivación del sentido introduciendo una moraleja o por medio de la evaluación. También puede acumular los efectos de una orientación inicial y de una recapitulación final, ya que "El discurso narrativo orienta y programa su propia interpretación inscribiéndose en el contexto de una (inter)comprensión siempre activa"<sup>28</sup>. En la oralidad, se puede sentir y provocar una respuesta. El contexto o situación constituye un factor decisivo para desambiguar la interpretación, que es siempre hipotética e individualizada.

### ***El análisis de la entrevista***

*" Contar una historia preserva al narrador del olvido, una historia construye la identidad del narrador y del legado que dejará al futuro".*  
Alessandro Portelli<sup>29</sup>

A manera de orientación y para organizar el análisis de las entrevistas, es posible agrupar los diferentes aspectos :

- *El orden de los hechos que se narran.* El entrevistado puede seguir un orden cronológico, lineal, o puede producir alteraciones en los mismos. Puede comenzar por el final de la historia o retroceder o avanzar sobre el tiempo base con la inclusión de reiteradas analepsis, contando hechos o ejemplos anteriores, o de prolepsis, es decir anticipando la influencia o relación de esos hechos en otros más próximos temporalmente. Para algunos estudiosos, como Alessandro Portelli, en los relatos orales los narradores introducen con frecuencia técnicas propias del relato literario moderno. En este sentido, aplicar las categorías reconocidas por la narratología facilita la interpretación de los modos de narrar de los entrevistados.

- *La relación entre el tiempo del relato y el tiempo de la historia.* La utilización de elipsis, reiteraciones, discurso directo, descripciones, escenificaciones, alterará expresivamente la duración de la narración, generando un efecto de velocidad o de retardo según los casos.

- *Sujeto de la narración, colectivo o individual, agente o paciente, otros protagonistas.* El sujeto del relato elemental puede no ser el entrevistado e incluso puede observarse un sujeto colectivo (un grupo familiar, de amigos, etc. expresado por medio del "nosotros"). Al mismo tiempo, ese sujeto puede llevar adelante las acciones, es decir, ser agente; o padecerlas, ser un sujeto paciente.

- *La relación entre el tiempo personal y el tiempo histórico o social.* Alessandro Portelli reconoce tres niveles y modos: el institucional, que hace referencia al contexto

---

28

Adam ,Op. Cit.

29

Portelli. Op. Cit.

histórico nacional o internacional, gobiernos, partidos o ideologías; el colectivo, que refiere a la vida en la comunidad o grupo; y el personal en el cual las referencias son de índole particular como nacimientos, casamientos, mudanzas, empleos y otros.

-*Relación con el presente de la enunciación.* En la narración de anécdotas puede aludirse al momento en que se está contando, a la presencia del entrevistador, del grabador u otros aspectos. Pero también puede referirse explícita o implícitamente a un "receptor (lector) modelo", imaginado por el entrevistado en función del destino final de las entrevistas.

- *Vinculación con otros géneros.* Los relatos elementales pueden tener elementos que permitan asociarlos con géneros específicos, como el relato fantástico o el policial. Además pueden tener una intención aleccionadora- moralizante -, humorística u otras. Tanto la historia como la autobiografía toman "en préstamo" de la ficción el "contar a la manera de..."; esto podría ser un melodrama, un romance, una aventura, una prueba, un relato fantástico o la picaresca. Todos los préstamos son significativos.

Asimismo, en cada país existen relatos considerados canónicos o fundacionales que permean toda la cultura y que son tomados, en ocasiones de manera poco consciente, como modelos en el momento de narrar. "Tradiciones peruanas" de Ricardo Palma en Perú o "Don Segundo Sombra" de Ricardo Güiraldes en Argentina, "Amistad funesta" de José Martí en Cuba, entre muchos otros, conforman la tradición narrativa de cada comunidad y suelen ser leídos durante la escolaridad o vehiculizados por los medios en adaptaciones fílmicas. Es conveniente, entonces retomar o tener presente las tradiciones narrativas propias de cada región para enriquecer y enmarcar el análisis de las entrevistas<sup>30</sup>.

Se ejemplificará el análisis a partir del fragmento de una entrevista.

- *Bueno Javier, contame. ¿Cómo fue tu primera experiencia laboral?*

- *Mi primera experiencia laboral fue cuando me lancé a trabajar solo. Pero te voy a contar como fue el primer trabajo que enganché.*

***Yo andaba sin trabajo. Un día que se le habían escapado las vacas a mi abuela y yo andaba buscando las vacas. Me encontré con un hombre en la calle y me contó estaba haciendo el parque de su chalet, que era precioso. Él lo estaba terminando y había que pintarlo. Pero no me daba decirle que yo quería pintárselo. En un momento, me pregunta él si yo le quería hacer el trabajo de pintura. Y este fue el primer trabajo que agarre y le hice el chalet completo.***

*Empecé con Paúl, que se volvió medio en mi socio. Pero tuvimos algunos problemas y después de eso rompimos con la sociedad. Y así me largué solo.*

*¿Y cómo fue que tomaste la decisión de hacer la sociedad con Paul?*

- *Lo que pasa es que compramos las herramientas a medias. Y empezamos a laburar a medias. Pero cuando, por ejemplo, yo agarraba 10 laburos, Paúl me agarraba 1. Era medio cortón. Además, si no lo pasaba a buscar llegaba tarde y cuando terminábamos el trabajo era la mitad de la plata, pero yo trabajaba más que él. Entonces*

---

30

Las entrevistas citadas a lo largo de este capítulo han sido realizadas por alumnos de la cátedra Taller de Expresión I de la carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires.

un día me re calenté y le pedí que nos separemos y trabajemos de manera independiente. A las herramientas les pusimos un precio, las vendimos y nos repartimos la plata.

*Yo tenía 16 años.*

*Eras muy chico. Y, ¿antes de la pintura, hiciste otra cosa?*

- *Cuando dejé los estudios hice un par de parques.*

*Hasta que después un patrón me invitó a laburar con él. Después en las vacaciones sí, en una panadería, en Los Nogales. Muy poco. Esto era a los 12, 13 años. Y a los 15 arranqué como pintor. Que empecé con un patrón, después él se fue y yo me quedé con sus trabajos.*

- *¿Cuál fue el trabajo que más te gustó realizar?*

- *De peón, en La Pampa y por cuenta propia en 9 de Julio.*

- *¿Cómo fue? ¿Cómo llegaste a trabajar en 9 de Julio?*

- *Por un cliente de acá, de Rodríguez, que tiene muchísimas propiedades acá, Zxxx, y tiene estancias en 9 de Julio, varias. **Él un montón de veces me dijo que quería que le vaya a pintar allá y yo le decía que no, porque teníamos que ir hasta allá y no. Pasó así: fue un invierno que yo estaba justito con los trabajos, tenía un montón de empleados, eran como ocho, o diez. Le dije a Luís que era el momento ideal para pintar allá, si podía. Fuimos hasta allá a ver el trabajo. Me acuerdo que me llevó, teníamos 40 km de tierra y cuando estábamos por bajar por ese camino, se vino la lluvia. Así que fuimos hasta 9 de Julio y volvimos, sin mate [risas]. Me acuerdo que lo cargaba y bueno, arreglamos para ir otro día. Fuimos en su 206. Me senté, miré para atrás y estaba el equipo de mate. Agarré el equipo, iba como a 150, 160km/h, ¿qué íbamos a tomar mate? , cuando bajamos en el callejón de tierra sí. Él me decía “pasa que yo no tomo mate”, ahora entiendo – le dijo- ¿cómo vas a tomar mate a 160km/h? ¿Estás loco? Bueno, le armé el presupuesto y me dijo que no, que era una locura, que con los números que le tiré nunca iba a poder pintar la estancia. Le dije que me gustaría que agarrara a un pintor de ahí, porque era un espanto de laburo y que lo quería hacer bien. Me dijo que los de ahí me iban a cobrar la mitad pero que no me iban a hacer el laburo que le iba a hacer yo, que no era para que me agrande; que si llamaba a uno de capital, a una empresa, tampoco iba a funcionar. Y lo analicé y lo recontra analicé, lo volví a llamar y le dije: - te llamaba para decirte que no estoy loco, nada más, me puse a analizar el presupuesto y nada, era para decirte eso. Y bueno, un día se me apareció en el rancho y me dijo: - ¿Cuándo arrancamos? - , le pregunté si lo pensaba hacer y me dijo que sí. Así que arreglamos todo y lo hicimos. Estuvo espectacular, fueron como unas vacaciones.***

- *¿Cuánto tiempo les llevó?*

- *Siete semanas justas, casi dos meses.*

- *¿Iban y venían?*

- *Íbamos el lunes y el viernes después del mediodía pegábamos la vuelta. Estábamos sábado y domingo acá y el lunes volvíamos a la estancia. La primera semana pareció que nos habíamos ido dos meses, la segunda se hizo más corta y a lo último ya nos sentíamos como en nuestra casa.*

- *¿Te acordás de alguna anécdota del viaje?*

- De lo que quieras, hay mil [se ríe].
- Contame la más bizarra que te acuerdes.
- **Mmm, no sé si es la más bizarra, pero la que más me quedó fue, ya cuando íbamos, en la camioneta íbamos como sardinas, en la cabina de adelante, en total éramos ocho. Luis, el dueño de la estancia, iba en una Hilux, con materiales, pintura y más gente. Mi camioneta, pobrecita, no daba más: llena de escaleras, pintura, todas las herramientas. Y claro, en el camino de tierra había un barro tremendo, veinte kilómetros adentro del camino, se me rompe la camioneta, y me empecé a enloquecer. Lo llamaba a mi hermano para que me vaya a buscar y me decía: - ¿Pero dónde estás? -, -¡No sé! [Le respondía Javier], a veinte kilómetros de 9 de Julio, en una calle de tierra! - . A todo esto, Luis, se tapaba la boca con el buzo y se cagaba de risa. Menos mal que yo no lo veía, sino capaz que le contestaba mal. Después de que me pude comunicar con Martín, porque no había señal, Luis me pregunta si no tenía una sogá: había llevado metros porque las podía llegar a precisar. Me dijo que me tiraba, que llegábamos re bien, yo ya estaba enojado y le decía que después qué hacía con la camioneta, que el sábado me quería volver, bueno, en resumen: me tiró hasta la estancia, llegamos, Luis llamó al mecánico de la estancia, que me la arregló y no me cobró un peso, todavía anda bien hasta hoy. Después se me volvió a romper, el freno, y volvió a llamar al mecánico, que me lo dejó perfecto y no me cobró nada.**<sup>31</sup>

En los fragmentos de esta entrevista señalados en negrita, se observan claramente aquellos que constituyen el relato elemental. Por ejemplo, se puede considerar como correspondiente a la exposición-orientación el siguiente segmento:

**Yo andaba sin trabajo. Un día que se le habían escapado las vacas a mi abuela y yo andaba buscando las vacas. Me encontré con un hombre en la calle y me contó estaba haciendo el parque de su chalet, que era precioso.**

La introducción de un motivo dinámico cuando se enuncia: **Él lo estaba terminando y había que pintarlo. Pero no me daba decirle que yo quería pintárselo. En un momento, me pregunta él si yo le quería hacer el trabajo de pintura.**

Y la resolución: **Y este fue el primer trabajo que agarré y le hice el chalet completo.**

La inclusión del discurso directo, en este caso su propia voz en ese momento pasado, configura una escena en la que la duración del relato se aproxima a la del hecho: **Lo llamaba a mi hermano para que me vaya a buscar y me decía: - ¿Pero dónde estás? -, -¡No sé! [Le respondía Javier], a veinte kilómetros de 9 de Julio, en una calle de tierra! -.**

Este es uno de los rasgos que caracteriza al narrador de esta entrevista.

En el siguiente fragmento de otra entrevista realizada por los alumnos de la cátedra, es interesante observar cómo, si bien la anécdota es narrada en forma cronológica, el entrevistado hace alusiones al pasado teniendo como referencia el presente de la enunciación.

**Entrevistadora:** ¿Cuál es tu trabajo actual? Y si es lo que esperabas cuando tenías catorce años.

---

31

Entrevista realizada por Ariana Alfonso, Andrea Casas, Andrea Manini y Gabriela Silva.



**Entrevistado:** no, uno va cumpliendo ciclos. No sé lo que quería en ese momento, a los catorce. Qué me gustaría... era un momento como que vivís el presente, es esto, bueno. ¿Proyectaba? ¿Qué proyectaba? Mucho a los catorce que iba a hacer, no tenía (idea). Después a los quince viajamos a Buenos Aires. Viajamos dieciocho horas en tren. **Estaba el Tren Zonda. El año setenta y siete.** Nos tuvimos que venir a Buenos Aires porque ya no había trabajo. No conseguíamos trabajo. Entonces nos vinimos con mi mamá y mi padrastro, los tres nos vinimos. Y ahí en el tren compré el Clarín y ya venía viendo qué tenían, lo que podía haber en los avisos clasificados y había visto que se necesitaba peón para una verdulería y auxiliar para una casa de herrajes. Yo la única calle que conocía cuando llegué a Bs As era la calle Corrientes porque una vez había parado en Corrientes y Anchorena, **donde está ahora el Abasto, antes era el mercado del abasto. Era el mercado Central que estaba ahí.** Y ahí no... Bueno no teníamos plata. Entonces de ahí conseguir un trabajo yo digo Corrientes al 5000. Yo estaba al 2500 más o menos. Entonces me fui caminando. Y a las dos de la tarde estaba en la puerta de la fábrica, con el diario. Cuando vinieron los dueños, son hermanos, una chica y un flaco. Y le digo: mirá recién llego de San Juan, llegué al mediodía, necesito trabajar. Cuando me miraron me dijeron que no, que era muy chico. Tenía que tener los dieciocho años cumplidos. **Como estaba el servicio militar no querían tomar personas tan chicas.** Tomaban a partir de los dieciocho. Bueno. Le digo: mirá, le dije la verdad, recién llego necesito trabajar porque no tengo nada. Déjame a prueba. Si no voy, ya está. Bueno, se miraron, hablaron que sí que no y al final me dijeron “bueno, andá, sacate la libreta sanitaria”, **en aquel momento se sacaba la libreta sanitaria para poder trabajar,** fui y bueno quedé trabajando en esa fábrica. Y ahí trabaje trece años. En la fábrica, era una fábrica de herrajes. Ese fue mi primer trabajo, bueno más oficial, mi primer trabajo acá en Buenos Aires.<sup>32</sup>

Ahora bien, en forma aislada cada uno de los aspectos analizados no permitirá dar cuenta del sentido de los mismos. Por esta razón, deberán integrarse en función de la interpretación global de las entrevistas. Esto es, ponerlos en relación, compararlos, desarrollarlos, o bien profundizar alguno de ellos. Veamos cómo se integran estos elementos en otra entrevista<sup>33</sup>.

- ¿Cómo arrancaste a trabajar? ¿Cuáles fueron tus primeras experiencias?

Resumidamente, empecé en Página 12 cuando terminé el colegio, mientras hacía el CBC. Era una especie de “pasantía”: conocía a alguien que trabajaba ahí y laburé un tiempo gratis. Estuve un par de meses en la sección Cultura/Espectáculos, que dirigía Rolando Graña.

---

32

Entrevista realizada por Carolina Aguirre Hayes, Ailin de Innocenti y Paula Espejo

33

Fragmentos de la entrevista realizada a Lucas Guagnini, periodista, por las estudiantes Sofía Gluschnaider, Aldana Silnik, Delfina Artaza

Ahí empecé periodismo, sin saber demasiado en realidad, aprendiendo en la redacción. Luego empecé de los dos meses empecé a colaborar desde afuera, sobre todo para el suplemento Futuro, que editaba también Graña.

(...)

- ¿Cómo fue empezar a trabajar de tan chico en algo que nunca habías hecho? Porque recién empezabas el CBC de Sociología y terminabas el colegio.

Mi viejo era periodista y el último año antes de terminar la escuela hice un intercambio (yo iba al Pestalozzi, así que cursé un trimestre en Alemania). Durante ese tiempo visite a un par de periodistas amigos de mi viejo que estaban exiliados. Fui a Roma y terminé visitando ANSA (una agencia de noticias); y en España viví con un periodista que estaba en El País y su mujer en otro diario y fui a las redacciones varias veces. Así que en ese viaje, extrañamente, me relacioné bastante con el ambiente periodístico, y me atrajo. Mi viejo es desaparecido, por lo que no había tenido la experiencia de conocer el ambiente en Argentina. Por esas cosas de la vida lo conocí allá y me gustó. Si ahora me pongo a pensar las razones por las que elegí la profesión, me doy cuenta de que en ese momento no quería algo aburrido y monótono, sino variado. Sociología también la elegí por el mismo motivo.

En Página/12 entré por caradura, porque había alguien ahí que conocía mi viejo. Me acuerdo que fui durante un mes y medio todos los días a esperar al tipo a la recepción de la redacción y no me atendía. Me mandaba a decir que volviera al día siguiente. Hasta que un día me atendió y me dio el lugar. O sea, no me di por vencido. Lo pienso ahora y me parece medio ridículo: hoy, si al cuarto día que vas no te atienden, no vas más. Pero bueno, así fue. Tampoco es que te voy a decir que ese era mi sueño y que yo realmente quería hacer eso y estaba convencido, eh. Simplemente sabía que ahí había un posible laburo y después fui descubriendo cómo era sobre la marcha. Básicamente veía cómo estaba escrito algo y trataba de imitarlo o escribirlo de la misma manera. La primera nota más o menos original que hice fue una entrevista a Sara Facio, una fotógrafa bastante reconocida. La foto famosa de Cortázar es de ella, fundó una editorial –La Azotea-, dirigió la Fotogalería del San Martín, retrató a los escritores latinoamericanos del boom. Esa fue la primera nota que firmé. Era una entrevistita de nada, pero como era la primera que producía únicamente yo, uno se acuerda de esas cosas, esa fue al final de los dos meses de “práctica”. Después la otra nota “importante” que firmé, la primera que me pagaron, era una sobre sexo en el espacio en el suplemento Futuro, que me

acuerdo me la habían titulado “Átame”. Era muy buena. Como hablaba alemán tomaba notas de la prensa Alemana, consultaba alguien de acá y proponía temas originales, firmaba pero citaba la fuente. Justo un matrimonio de astronautas iba a viajar junto y se hacían especulaciones sobre si era posible o no el sexo en el espacio, y así salió la nota. Me divertí muchísimo escribiéndola. En definitiva, por la ley de gravedad llegaron a la conclusión de que tenían que estar atados, y por eso el título. En fin fue muy leída, todo el mundo me la comentaba. ¡Era muy gracioso para mí que la gente hablara del tema cuando la nota la había escrito yo! Esa es una de las cosas que más me sorprendieron. La gente –familia, amigos, la radio- leía lo que yo escribía, era impactante. Primero ver tu nombre ahí en letras de molde, pero después el efecto que desata lo que uno escribe.

- Hiciste un montón de cosas diferentes, desde diseño de páginas web hasta cubrir una guerra. ¿Qué fue lo más desafiante?

Creo que fueron desafíos distintos. En la parte de comunicación institucional, el desafío era hacer un laburo nuevo y paradójicamente lo más complicado fue armar páginas web: nunca me imaginé que fuera tan complicado, no desde los contenidos que escribí y edité, sino desde lo técnico. Después aprendí que la tecnología cambia cada dos o tres años, entonces vos tenés que estar listo para poder renovar la web todo el tiempo. ¿Y otros desafíos? No sé, la pregunta suena como más a ideal o altruista, pero en realidad los desafíos son las cosas que salen mal. Tener un mal jefe es un desafío tremendo.

- ¿Te pasó?

Y claro, sí, todo el tiempo te pasa de tener una nota que está buena pero que sabés que a tu jefe o al medio no le va a interesar. Después, hacer que alguien labore si no está motivado también es un desafío, eso me pasó como editor ya.

En la cobertura de la guerra entre Perú y Ecuador también tuve otras situaciones desafiantes, pero no quedaba otra. Una vez tenía que llegar a la frontera donde era la zona de combate y no había vuelos. El pueblo se llamaba Bagua, entonces me tomé un avión cuyo

destino era Bagua. Íbamos atravesando toda la selva, y cada vez que aterrizábamos yo veía muchísimas avionetas, que eran del narcotráfico (era un avión lechero, aterrizaba en todos los pueblitos porque se ve que no había carreteras). Resulta que yo iba con un mapita viendo el recorrido y nos alejábamos de mi destino, entonces hablé con el piloto y descubrí que íbamos a otra ciudad que se llamaba también Bagua. Hablé con el piloto para ver si me podía ayudar a alquilar alguna de esas avionetas y llegar a destino. Pero me pedían 1.500 dólares, que era toda la plata que tenía. Por ende, no podía darles eso. Busqué otra alternativa: intenté convencer al piloto que hiciera una escala extra, ya que desde el último pueblito cruzaba hacia la costa y pasaba por arriba de donde yo tenía que ir. Desesperado le propuse: “¿y si decís que es un aterrizaje de emergencia?” Pero el tipo no quería saber nada.

Para que tengan una idea de cómo era el viaje, cada vez que despegaba el avión pasaban todas las valijas para atrás, a la cola, por el pasillo, para equilibrar el peso; y cuando iban a aterrizar las llevaban para adelante. Durante las escalas subían campesinos con atos (bultos cargados en la espalda), y cuando se sentaban y en vez de “enchufar” el cinturón lo ataban

Encima, cada vez que aterrizaba, el piloto se encontraba con unos amigos que le traían chicha casera. La chicha es un alcohol de maíz muy fuerte que venía en una botella de agua mineral. Imagínense que al tercer pueblito que aterrizamos el tipo ya andaba totalmente en pedo manejando el avión. Y yo atrás, sentadito, instalado en la cabina tratando de ver qué hacía.

El desafío de ese día era qué nota escribo’, porque veía que se pasaban las horas y era el corresponsal, o sea tenía que hacer algo y mandar. Terminé bajando en el último pueblito, como para tomarme un bondi toda la noche y llegar adonde yo en realidad tenía que ir al día siguiente. Bajé a las siete de la tarde, en un pueblo perdido peruano, en el cual el método de transporte eran unas motitos con un asiento atrás con dos ruedas con techito como uno ve en las películas de Vietnam; estaba todo el pueblo plagado de esas motitos. Terminé arriba de una, y armé la nota con lo que me habían dicho los vecinos desde que empecé el viaje, como que en la guerra faltaba combustible, etc. Agarré todas las cositas sueltas, como que habían subido los precios de los alimentos, y armé una nota que era un relleno pero que se podía vender como las consecuencias de la guerra para la población civil. Yo cubría para Clarín. Entonces había que mandar una nota todos los días.

En la zona, había periodistas que conseguían uniformes militares, alquilaban una canoa y se iban río arriba. Cada uno hacía su estrategia distinta. Yo me acoplé a un grupo de una agencia internacional y alquilábamos un taxi.

Un día estaba aburrido, me fui a caminar por las afueras de Bagua Chica, donde estaba instalado, y de repente veo como una joda, luces, música; acá podría ser un baile. Era una especie de prostíbulo a cielo abierto, con una barra. Descubrí que ahí se juntaban los pilotos de helicópteros, que sabían todo lo que pasaba en el frente. Ese pasó a ser mi lugar de información. Empecé a ir todas las noches, les pagaba unas cervezas y charlaba. Como eran todas tropas helitransportadas, los tipos sabían cuantos heridos había habido, cuántas tropas llevaban, dónde estaba desarrollándose el combate. Así conseguía parte de la información. Y además tenía una ventaja enorme: que era argentino. Los militares peruanos adoran a los argentinos por San Martín, por la independencia -cosa que yo no tenía para nada clara, pero ser argentino era ser visto como un aliado militar para los peruanos-. A tal punto es así que otra vez logré convencer a un piloto de que me llevara en un avión a una base militar en el medio de la selva.

Los periodistas estábamos en el último pueblo con teléfono antes de esa zona de conflicto, pero tenías dos horas más de auto y una más de helicóptero hasta la zona de combate. A Bagua Chica llegaban los heridos y las tropas que iban. Pero cuando queríamos hacer algo teníamos dos horas de auto. Entonces logré que me subieran a un avión, que era un avión civil requisado, todo cargado de armas. Cuando digo cargado de armas me refiero a cientos de lanzagranadas y ametralladoras apilados, con lo cual nos teníamos que sentar arriba de ellas. Yo estaba con un fotógrafo peruano que era gordito. El militar lo miraba y decía "no, es muy gordo, tengo que bajar dos bazucas para subirlo a él". Al final lo convencimos.

Queríamos ir porque iba el presidente peruano Fujimori a visitar a las tropas. Y Fujimori, que era tipo Menem, un payaso, se para junto a un lanzagranadas todo vestido de militar y apoya el codito en la punta, el fotógrafo lo retrata y esa imagen terminó siendo tapa del New York Times al día siguiente, porque se la vendió a AP. El tipo me adoraba, y yo quería que fuera él conmigo, porque si no mi nota no tenía foto, necesitaba una agencia internacional. No habían mandado fotógrafo del diario porque era mucho presupuesto. El juego era tratar de que el de la agencia internacional cubriera en el día lo que yo cubría, para

que así mi nota tuviera una foto. La mayoría de los medios publicaban las fotos de él, pero no tenían la nota. Yo sí.

Una lectura posible es pensar a partir de la intención más o menos explícita de los entrevistados. En este caso, su profesión atraviesa en forma evidente su manera de contar. Sus relatos son una muestra del uso de los recursos narrativos en función de un propósito, tal vez expresado en la frase “no quería algo aburrido y monótono, si no variado”. Tanto la selección de las anécdotas como el modo de contarlas estarían en ejemplificando la diversidad, la importancia de la sagacidad en el modo de resolver situaciones imprevistas, la complejidad de las mismas.

En los segmentos de esta entrevista señalados en negrita, se observan claramente aquellos que constituyen el relato elemental. Los mismos varían en su complejidad a medida que la entrevista avanza hasta llegar a una serie de relatos “encadenados”, como se puede observar sobre el final.

El entrevistado utiliza un narrador autodiegético, individual en las primeras- más personales- que se va convirtiendo en un narrador colectivo- nosotros- a medida que sus anécdotas refieren a situaciones político-sociales, como la guerra Perú /Ecuador . Utiliza índices e indicios para contextualizar sus relatos, de manera tal que no abruma con la información pero ubica al destinatario en forma precisa “visité a un par de amigos periodistas de mi viejo que estaban exiliados” o “Mi viejo es desaparecido, por lo que tampoco había tenido la experiencia de conocer el ambiente acá. Por esas cosas de la vida lo conocí allá y me gustó.”

Organiza sus relatos en forma cronológica, al tiempo que hace alusiones al presente de la enunciación: “Lo pienso ahora y me parece medio ridículo: hoy, si al cuarto día que vas no te atienden, no vas más.”

En general, anticipa el sentido del relato y lo concluye con una evaluación, como es posible apreciar en el siguiente ejemplo :

“En Página 12 entré por caradura, porque había alguien ahí que conocía mi viejo. Me acuerdo que fui durante un mes y medio todos los días a esperar al tipo a la recepción de la

redacción y no me atendía. Hasta que un día me atendió y me dio el lugar. O sea, no me di por vencido. Lo pienso ahora y me parece medio ridículo: hoy, si al cuarto día que vas no te atienden, no vas más. Pero bueno, así fue.”

En sus anécdotas, el entrevistado utiliza el discurso indirecto en forma predominante. Cuando utiliza el discurso directo, es de su propia voz retomada, nunca la de otro personaje, por ejemplo en el siguiente segmento: “Le dije: “¿y si decís que es un aterrizaje de emergencia?” Pero el tipo no quería saber nada.”

Además, incluye comentarios valorativos Me divertí muchísimo escribiéndola. (...) Todo el mundo me la comentaba. ¡Era muy gracioso para mí que la gente hablaba del tema y la nota la había escrito yo! Esa es una de las cosas que más me sorprendieron. La gente leía lo que yo escribía, era impactante. Primero ver tu nombre ahí escrito, pero después el efecto que causa lo que uno hace.

Ambos aspectos están directamente vinculados con la focalización interna de los relatos, lo que le imprime un carácter afectivo y efectivo en función de su propósito como narrador. Como bien señala Sofía Gluschnaider al analizar la entrevista: “No sólo nos hace pasar por experiencias que ha vivido tremendamente inciertas e impensadas, sino también que nos involucra desde el lugar emocional o afectivo. Porque nos hace sorprender, nos deja a la espera de lo que sigue, nos cuenta con nostalgia, humor o alegría situaciones que ha vivido a lo largo de los años.”

## Bibliografía

Adam, Jean Michel (1994) *Le texte narratif*, París, Nathan.

Bourdieu, Pierre (1990) "Lo que quiere decir hablar", en *Sociología y cultura*, México, Grijalbo.

Chirico, Magdalena,(1992) "Relatos de vida, construcción y diálogo" en *Los relatos de vida. El retorno a lo biográfico*, Bs. As. CEAL.

Fraser, Ronald, "La formación del investigador", en Schwarzstein, D. (comp.) (1991) *La historia oral*, Bs. As. , CEAL.

Piglia, Ricardo (2011), "Los usos de la narración" en Gente y cuentos ¿a quién pertenece la literatura? Las comunidades encuentran su voz a través de los cuentos. S Hirschman , Buenos Aires, FCE.

Robin, Regine, (1996)"Conferencia III", en Identidad, memoria y relato, Bs. As., Oficina de publicaciones del CBC. Universidad de Buenos Aires, Cuadernos de posgrado.

Schwarzstein, Dora (1991) "Introducción", en La Historia Oral, Bs. As. CEAL.

Valles, Miguel (1999) "Técnicas cualitativas de investigación social" Síntesis, Sociología, Madrid, Ed. Cultura Libre.